

POBLACIÓN Y MEDIO AMBIENTE

Cerca del 70% de las emisiones de dióxido de carbono -CO₂- se deben al consumo excesivo de energía en los países industrializados.

Cada año, la población humana aumenta en 90 millones de personas y cerca del 90 por ciento de estos nuevos habitantes del planeta se localiza en los llamados países pobres o en vías de desarrollo. Frente a este hecho, las soluciones propuestas por los países desarrollados están orientados a controlar la población de los primeros. El flujo masivo de contraceptivos, esterilización en masa y aun el genocidio, han sido propuestos para alcanzar este fin. Todo en nombre del medio ambiente y del “desarrollo sostenible”.

Sin embargo, La mayor parte de estos argumentos, así como la mayor parte de las soluciones propuestas, son sólo el reflejo de la ignorancia, del racismo y de los prejuicios que ocupan el debate internacional sobre la población y desarrollo.

Otras medidas efectivas para contrarrestar el crecimiento de la población de los países en desarrollo, como por ejemplo, la creación de empleos, la diversificación de la actividad económica y la exportación de productos procesados, en lugar de materias primas, han sido apoyadas de palabra por los países desarrollados en los foros internacionales. Sin embargo, en la práctica, poco de esto se ha llevado a la práctica. Además, son los países desarrollados los responsables del 80% de los desperdicios y contaminantes, de otra parte, en los últimos 15 años, en muchos países latinoamericanos y otros países en vías de desarrollo, continua deteriorándose la calidad de la educación, la salud y la nutrición. Cada vez es mayor el desempleo, la dependencia de las exportaciones de materias primas y el número de personas que viven en pobreza extrema. De igual modo, la brecha entre los países industriales y los países en desarrollo es cada vez mayor.



Frente a estas consideraciones debemos afirmar que la percepción del crecimiento demográfico en los países en desarrollo, como responsable de la debacle ambiental mundial, es una mentira que debe ser erradicada. Sin embargo, se encuentra profundamente arraigada en la política internacional de la mayoría de los países desarrollados y forma parte de su determinación por mantener el orden económico mundial existente, sin importar mucho lo injusto que pueda resultar para los más pobres.

Es la población la que decide adonde quiere ir:

Cuando se trata de cultivar productos agrícolas y de proteger el medio ambiente, Pedro Herrera sabe lo que hace - y ello de muchas maneras. (...)

Con ayuda de CIPASLA – consorcio interinstitucional para la agricultura sostenible de laderas-, Herrera y otros campesinos se han mostrado de acuerdo en actuar- como la primera línea de defensa del medio ambiente del humedal de Cabuyal, en el departamento del Cauca. Juntos, construyen diques para contener

manantiales de montaña, siembran árboles y protegen los suelos de las laderas contra la erosión. A su vez, los miembros de CIPASLA brindan servicios de investigación, asesoramiento técnico, capacitación e información concerniente a la producción agrícola, elaboración de productos agrícolas, comercialización ordenamiento de la tierra y organización comunitaria. Asimismo ayudan a las pequeñas empresas tales como procesadoras de leche y fabricantes de mermelada a obtener préstamos. El enfoque de CIPASLA con respecto al desarrollo sostenible centra la atención de consolidar la capacidad de la comunidad local para planificar y ejecutar proyectos. (...)

“hay que comprender que esta comunidad estaba cansada de políticos, mentiras y pobreza”, apunta Magnolia Hurtado, directora de CIPASLA. “Usaré una metáfora del campo de la ordenación de recursos naturales para explicarme mejor: la cuestión fundamental aquí es que nuestra comunidad se ha recuperado de un caso de “erosión”. La población forma parte actualmente de un proceso de desarrollo. Es la población la que decide adonde quiere ir.

La “erosión” a la que se refiere es la desilusión que se apodera de una comunidad cuando los esfuerzos de desarrollo están desvinculados de las necesidades reales de la población. En Colombia, algunos campesinos que no puede garantizarse una subsistencia honesta cultivando la tierra, terminan por sembrar cultivos ilícitos tales como la hoja de coca y por vender sus propiedades y emigrar a las ciudades donde la vida es a menudo más difícil. La erosión social también se traduce en la partida de los jóvenes colombianos frustrados que se unen a los movimientos guerrilleros.

Gerry Toomey, escritor independiente asentado en Chelsea, Quebec.

Población y recursos naturales

El crecimiento acelerado de la población se constituye en un grave problema económico y político para el mundo entero. ¿En qué consiste este problema? ¿Qué se puede hacer para solucionarlo?

La población mundial aumenta cada año. En la actualidad, la población mundial ha alcanzado ya los 6.671 millones de habitantes. Cada año la población mundial aumenta en unos 90 millones de habitantes.

Durante el siglo pasado y la primera mitad del siglo XX, la población creció sobre todo en las zonas más desarrolladas, en las que se realizaron importantes avances médicos que frenaron algunas enfermedades.



El ritmo de crecimiento de la población se hace acelerado desde 1950. La causa principal es el crecimiento demográfico de los países pobres. En estos países siguen naciendo muchos niños, pero la mortalidad ha descendido, gracias a que los avances sanitarios y las mejores en la alimentación.

La población en los países subdesarrollados. El aumento de la población es muy intenso en las zonas más pobres, especialmente en África y en el sureste de Asia.

En estas zonas nacen muchas más personas de las que mueren cada año. Por ello, los niños y los jóvenes forman la mayor parte de la población. Los ancianos no son numerosos. Ya que pocas personas superan los 70 años de edad.

La población en los países desarrollados. En los países desarrollados la población crece poco. Es el caso de los países europeos, Canadá, Estados Unidos, Australia o Nueva Zelanda. Los nacimientos son

escasos. En 1998, en trece países, la población decreció porque mueren más personas de las que nacen cada año. Todos estos países son europeos.

Por ello, la población joven es poco numerosa, mientras que los adultos y ancianos representan el mayor porcentaje. Gran cantidad de personas viven por encima de los 70 años.

Implicaciones económicas del crecimiento de la población. Los demógrafos estudian las tendencias de crecimiento de la población. En el año 2000 se calculó una población de 4.860 millones de habitantes en los países subdesarrollados, en tanto que en los países desarrollados había solamente 1.273 millones de habitantes.

De acuerdo con esta constatación hecha por los expertos, los países en vías de desarrollo absorben el 90% del crecimiento de la población mundial. Esto significa que hay una brecha económica creciente entre las naciones ricas y las pobres debido a que las naciones en desarrollo, tiene que doblar su ritmo de producción económica en los próximos 25 años, apenas suficiente para ir al ritmo del crecimiento de su población. Sin embargo, esta meta es difícilmente alcanzable.

PRINCIPALES PROBLEMAS ECONÓMICOS QUE PLANTEA EL CRECIMIENTO DEMOGRÁFICO

La escasez de alimentos. La producción mundial de alimentos per cápita ha crecido después de la Segunda Guerra Mundial, pero dicho incremento, en gran parte, corresponde a las naciones desarrolladas. Algunos países del tercer mundo han elevado sustancialmente la tasa de producción de alimentos, pero este crecimiento se ha visto neutralizado por el crecimiento de la población, de tal forma que el incremento per cápita de alimento ha sido mínimo.

Cuanto más rico es un país, tanto más logra que sus productos agrícolas se conviertan en alimentos de mejor calidad. Para producir una libra de carne se requieren diez de grano. Cuanto más rico es un país tanto más puede, o bien, convertir el grano en alimentos de más alta calidad, o comprar grano de los otros países, como en el caso de Europa, Rusia y las naciones productoras de petróleo.

La escasez de recursos renovables y no renovables. El rápido crecimiento de la población causa también la escasez de otros recursos renovables y no renovables. Más de mil millones de personas usan la madera como combustible, para la calefacción y cocina, y este exceso de combustión de madera lleva a la deforestación y al desequilibrio ecológico. De otra parte, el problema de la escasez de energía es bien conocido. Sin energía, no hay crecimiento industrial ni agrícola posible. El costo de la energía crece sin cesar a medida que se agotan las reservas. Puesto que los productos petroquímicos son la base de fertilizantes, las naciones pobres son cada vez menos capaces de comprar los fertilizantes necesarios para mejorar la producción agrícola. De acuerdo con las estadísticas de las naciones unidas el consumo de energía está creciendo tres veces más rápido que el crecimiento de la población. De igual manera, el consumo de minerales está creciendo con mayor rapidez que la población.



EL ESTADO Y EL CONTROL DE LA POBLACIÓN

El estado debe propiciar un orden que promueve la dignidad humana. No obstante, en los países subdesarrollados, el crecimiento acelerado de la población disminuye en gran medida la capacidad de sus gobiernos para crear un orden social, dentro del cual todos los habitantes de estas naciones tenga acceso, al menos, a los servicios básicos.

Medidas coercitivas de ley. En muchos países, los gobiernos intervienen en las tasas de fertilidad para llevarlas a un nivel compatible con el bien común. Tal es el caso de India y China. Por su parte, India ha hecho grandes esfuerzos por salir de las graves situaciones de subdesarrollo. Sin embargo, este objetivo no se ha cumplido por el acelerado crecimiento de su población. Ya desde 1976 la entonces primera ministra Indira Gandhi impuso la esterilización obligatoria. Además, el gobierno de la India distribuyó píldoras y condones subsidiados y promovió la esterilización de hombres y mujeres. Las mujeres que se sometían a ligadura de trompas recibían 22 dólares y los hombres que se sometían a vasectomía, recibían 15.

En china, el gobierno ha sido más drástico al tratar de frenar el crecimiento demográfico. En 1979 se anuncia un plan para no permitir que la población sobrepasara los 1.200 millones, la meta final es la de reducir la población a 700 millones para el año 2080.

Para alcanzar estas metas, el gobierno chino primero promovió el límite de dos niños por familia, pero pronto asumió la política de “una pareja, un niño”. Para hacer cumplir estas medidas, el gobierno ha recurrido a premio y castigos. Por ejemplo, se dan planes preferenciales de vivienda, y la salud y la educación son gratuitas por tener un solo hijo. Las parejas que quebranten su promesa con un segundo hijo deben devolver todos los pagos hechos.



Programas educativos de paternidad responsable. En otros países, en cambio, casarse y engendrar prole es un derecho fundamental. Por ello no imponen el control natal sino que tratan de educar la responsabilidad de los ciudadanos para que se decidan a tener sólo los hijos que se puedan mantener y educar adecuadamente. Sin embargo, las parejas, en especial las de estrato bajo, siguen engendrando muchos hijos. Este hecho agrava su situación de pobreza y crea un gran problema social que impide en gran manera o frena al menos el desarrollo económico del país.

Consecuencia de lo dicho, es la urgente concientización de todo el pueblo respecto a la necesidad de la paternidad responsable. Si bien es cierto, que la pareja tiene derecho a decidir cuantos hijos tener, también es cierto que su decisión no debe poner en peligro el bien común.

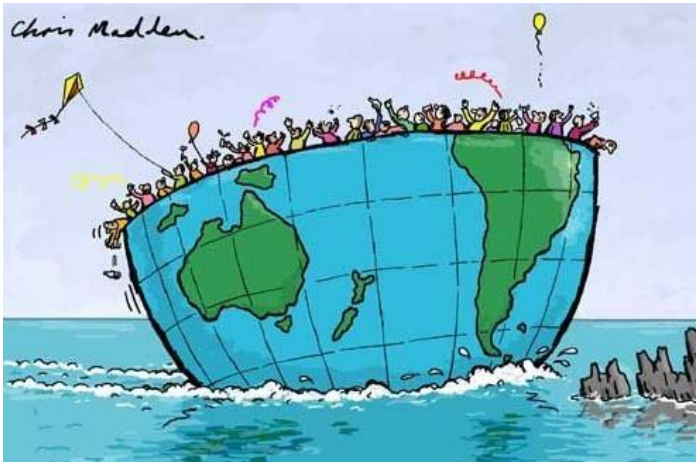
Pese a todo, las campañas educativas que promueven la paternidad responsable no han producido el efecto deseado en muchos países; por lo cual, pareciera que se hace necesaria la institución de leyes para controlar el crecimiento desmedido de la población, ya que los recursos son cada vez más escasos.

En Colombia no sufrimos los problemas demográficos ni sus consecuencias, como ocurre en India o China. Poseemos abundante vegetación, recursos hídricos y agrícolas. Pero la pobreza está presente debido a la concentración del capital en manos de unos pocos y los bajos ingresos de las clases menos favorecidas.

POLÍTICAS GLOBALES

La despreocupación internacional en el sentido de que el crecimiento demográfico. Está agotando los recursos naturales del planeta y amenazando la estabilidad mundial, llevó a las Naciones Unidas a proclamar el año 1974 como el año de la población mundial.

Las naciones miembros de la ONU fueron invitadas a considerar su respectivo problema demográfico y a trazar un plan de acción que iba a ser discutido en el congreso de la población mundial que se reunió en Bucarest, Rumania, en la segunda quincena de agosto de 1974.



El plan demográfico de acción que fue adoptado al final del congreso por los delegados de 135 naciones, hizo varias recomendaciones. Los países que creían que su crecimiento demográfico estaba poniendo en peligro el programa del bienestar humanos de sus ciudadanos, fueron invitados a adoptar políticas demográficas “que fueron consientes con los derechos humanos básicos y con las metas y valores nacionales”. Se urgió a los países desarrollados a adoptar “políticas apropiadas en lo referente a población, consumo e inversión...”.

Las conclusiones del congreso se pueden resumir en tres metas: ayudar de manera inmediata, por medio de alimentos y fondos, allí donde haga falta; establecer un sistema de reserva internacional de alimentos, que pueda suministrar recursos y, así mismo, estabilizar los precios; e incrementar la producción agrícola en aquellos países que presentan déficit alimentarios.